

## EL ARTE DE SER FELIZ

1. Dios no quiere caras tristes, angustiadas de temor, sino hijos felices con su amor.
2. La gente busca a Dios, porque encuentra en Él felicidad. Si en Cafarnaúm o en Jerusalén o en Betania, hubiese llegado Jesús con un ejército de caras tristes y aburridas ¿tú crees que la gente se hubiera animado a seguirle a multitudes?
3. Esta es la señal que Dios da al alma, como prueba de estar con Él: no temas. El que tenga temor no ha encontrado a Dios.
4. El alma se da cuenta del encuentro con Dios y seguridad de sus Palabras, porque siente de inmediato una gran paz.
5. Sólo podrás decir que estas bien, si en realidad eres feliz.
6. El costo de la felicidad no es alto ni bajo, está al alcance de tu mano: tienes que poner en las manos de Dios todo lo que eres y todo lo que tienes y entregárselo al Señor; entregar tu tiempo día y noche para cumplir a gusto su Santa Voluntad.
7. El hijo que está con Dios siempre le va bien y está feliz, aunque lo tiren a un pozo - como a José-, lo vendan como esclavo, y lo encarcelen; porque independientemente de donde esté, en su corazón lleva su cielo.
8. No te dejes engañar, quien aparenta llevar el cielo por fuera, por dentro lleva su infierno.
9. La sonrisa más feliz es la de un pobre, que lleva con alegría su pobreza.
10. Habla con Dios y tu corazón se curará de la tristeza.
11. Dios es remedio a todo mal.
12. Quema tu corazón con lágrimas de amor, para purificarlo y así Dios poder entrar en él.
13. Si tienes a la Madre de Dios y a su Hijo, no hay motivo de tristeza o preocupación alguna.
14. Sólo recibe aquel que da y quien da todo lo posee todo.
15. Con Dios la juventud se disfruta y la vejez se goza.

16. Con Dios la juventud se hace más joven y la vejez recobra fuerzas.
17. No mires lo que no tienes, porque tu corazón que es tan sensible, pedirá a gritos un consuelo.
18. La clave de la felicidad la tiene el día de “hoy”.
19. Cuando se cree, el espíritu revive.
20. La fe saca fuerzas de la tumba para ir en pos de aquello que se cree.
21. Cuando se va a otro lugar, se abandona la tierra, se lleva lo que se puede; y se parte con la feliz ilusión de llegar a un sitio más seguro.
22. Dios no pone en tu corazón deseos irrealizables. Si te inspira el deseo de ser feliz, es porque te quiere hacer feliz eternamente; si te inspira el deseo de amar, es porque quiere que le ames eternamente; si te inspira el deseo de ser amado, es porque te quiere amar eternamente.
23. El organismo humano - el corporal y espiritual -, solo funciona feliz con el ingrediente de la gracia de Dios, porque el hombre fue creado para permanecer en amistad con Dios.
24. No hay algo que produzca más felicidad, que someterse a la Santa Voluntad de Dios.
25. Olvídate de ti y de todos tus problemas que Dios se ocupará de ti; solo así serás feliz.
26. Cuando piensas en ti sientes tristeza y cuando piensas en Dios sientes felicidad y paz.
27. Dios es el remedio total de todas las tristezas. Donde hay tristeza no está Dios; porque donde no está Dios sólo hay angustias y donde Dios está el alma siente paz.
28. Dios huye de un corazón abatido que no tiene fe y confianza en Él.
29. Ponte alegre porque a Dios no le gustan caras tristes de desesperanza.
30. A Dios no le gusta escuchar voces lloronas de quienes se compadecen de sí mismos; porque cuando Dios manda el dolor manda el remedio.
31. Las únicas lágrimas que acepta Dios, son las de dolor de amor por el dolor ajeno y las de dolor de amor por los pecados.

32. La tristeza es producto del apego. Te has desprendido de una rama llena de espinas y el sacar las espinas clavadas en el alma también duele al principio. Ten calma que ya vendrá la felicidad.

33. Nada de nostalgias. Nada de recuerdos del pasado. Borrón y cuenta nueva; no pienses en el ayer que ya pasó, piensa solamente en el día de hoy.

34. Hoy estás con la Madre de Dios y con Su Hijo, hoy tienes motivos para estar feliz.

35. Hoy canta de alegría: tengo a Cristo muy dentro de mi corazón, con el Padre y El Espíritu Divino. Hoy tengo a mi Madre del cielo que me ama. ¡Hoy soy feliz!

36. Deja que Dios se meta en lo más profundo de tu corazón para amarte y protegerte; pero sólo lo podrá hacer cuando encuentre tu corazón entero y no partido de dolor por la nostalgia.

37. Estas triste, no por el recuerdo del pasado, sino por el vacío de impedir que Dios se meta en tu corazón profundamente.

38. La Madre de Dios y Madre tuya, es la causa de tu alegría y si desconectas con Ella, viene la tristeza.

39. Los problemas se agrandan cuando se le cuentan a los hombres; y cuando se le cuentan a Dios se hacen pequeños; los hombres escuchan y Dios los soluciona.

40. La gente con su amable compañía, te produce un poquito de esparcimiento y olvido momentáneo del dolor de la tristeza, pero la gente no tiene capacidad de producir felicidad, ni gozo, ni alegría.

41. La paz, felicidad, gozo y alegría, son productos que solamente los fabrica Dios con alto costo: el costo de aceptar gustoso Su Santa Voluntad.

42. Cuando se está acostumbrado tomar el vino ordinario de tu humana voluntad, pasar a tomar vino celeste de la divina voluntad, cuesta trabajo, pero ya te acostumbrarás y no querrás tomar ningún otro licor.

43. Cuando aprendas a sacar gusto del licor espiritual, se embriagará tu corazón de gozo y alegría. Al principio todo es insípido, mientras se enseña el paladar.

44. Si quieres ser feliz, enseña a las papilas gustativas del espíritu a gozar las cosas del Reino de los Cielos.

45. Sin Dios la tristeza; con Él la alegría.
46. Las cosas buenas de la tierra producen alegría con mezcla de amargura; y en este mundo, las cosas de Dios producen dolor lleno de alegría ¿cual quieres escoger?
47. A toda tarde hermosa le llega su noche oscura y a toda noche oscura le llega su nuevo día.
48. No es posible obtener la felicidad sin haber pasado primero por la prueba del dolor.
49. El que anda tras consuelos de este mundo, su corazón no puede ser feliz. Escoge: el consuelo de Dios o el de las criaturas.
50. Camina con rectitud y serás feliz porque te darás cuenta que Dios marcha a tu lado.
51. La naturaleza es muy sensible. El día se pone triste cuando ve tu tristeza; el día se pone gris al ver tus dudas y se pone hermoso cuando te ve feliz.
52. La creación está comunicada con el alma y las cosas se percatan cuando alguien ofende a Dios. Si tú quieres que las cosas te sonrían, sonríele tú a Dios.
53. La alegría no la encuentras en las personas ni en las cosas sino en lo más profundo de tu alma.
54. Todos los días tienen la misma duración. Lo que hace largo o corto el día es la medida del amor de Dios. Así es la eternidad: a unos les parece corta; a otros larga, larga.....
55. Donde no hay orden no hay paz. Dios es el Supremo Ordenador y cuando no encuentra en el alma, el orden que le imprimió, huye de Ella.
56. La felicidad comienza cuando aprendes a soportar el dolor.
57. Te sientes feliz al lado de Dios; lo importante es que Dios se sienta feliz al lado tuyo.
58. No te pongas triste al recordar tus pecados y todo lo que has ofendido a Dios; ponte alegre de saberte perdonado y saberte mas amado.
59. Detrás de los consuelos de la tierra, se oculta fácilmente satanás.
60. Satanás te ofrece la manzana más dulce y atractiva para hacerte caer. Pero no te muestra la fruta por dentro, porque está podrida.

61. Aléjate de todos los estereotipos de la felicidad humana, que esa felicidad aparente, lleva por dentro un infierno.
62. Aléjate del desgaste destructor y sin sentido de las necesidades impuestas por la época moderna.
63. La felicidad humana es como la de los novillos: están seguros mientras tengan que comer. No saben que a la tarde los llevarán al matadero.
64. Si sientes gozo y paz es porque en tu corazón habita Dios.
65. ¿Te das cuenta? Dejas de escuchar a Dios unos minutos y te invade la tristeza. Si quieres ser feliz, escucha a Dios a toda hora.
  
66. Quien tiene a Dios tiene las mismas dificultades, problemas y carencias que los demás. La única diferencia es que no se da cuenta de las dificultades, no se da cuenta de los problemas porque los soluciona Dios y no se da cuenta de las carencias porque las suple Dios.
67. Este es el secreto para ser feliz: verlo todo con la lupa de la fe, con la óptica de Dios.
68. Sólo la fe es capaz de hacer feliz la situación más difícil y apremiante. Sólo la fe es capaz de soportar el dolor más difícil de llevar.
69. La fe hace resistir feliz lo irresistible.
70. ¿No crees, hijo Mío, que esa paz y tranquilidad que tienes, viene de tu confianza en Dios? No te has llenado de intranquilidad ni nerviosismo, porque te has llenado de Dios.
71. Tu abandono en Mí, y tu confianza llena de tranquilidad, tumbarán todas las murallas y todos los obstáculos.
72. ¿Quieres saber si Dios está contento con lo que haces? Pregúntale si lo que haces te proporciona paz, felicidad, gozo y entonces Yo también estoy contento con lo que haces. La paz viene de tener contento a Dios.
73. No desees para ti la miope felicidad del jubilado. La felicidad es muy diferente de los estrechos estereotipos humanos. La felicidad que Yo doy, la verdadera felicidad del alma, dista mucho de lo que los hombres llaman “bienestar”.
74. Satanás ofrece la opulencia y la tristeza. Dios suele ofrecer la felicidad acompañada de la pobreza.

75. No encontrarás la felicidad en las personas ni en las cosas. La felicidad solamente la encontrarás dentro de ti porque en tu corazón te espera Dios.
76. La alegría viene cuando le cierras el corazón a satanás para abrírselo a Cristo.
77. No pongas a depender tu felicidad de tus proyectos sino de los proyectos de Dios.
78. Los proyectos de los hombres son aleatorios y variables. Con Dios vas a la fija, porque los proyectos de Dios siempre se cumplen.
79. No te dejes robar tu alegría de parte de satanás, porque Yo no hablo en corazones tristes. Procura tener paz y serenidad porque Yo no hablo en corazones perturbados.
80. Todo lo que te habla de amor te habla de Mí.
81. Procura darme gusto a Mi y Yo te toleraré tus defectos, Me anticiparé a tus gustos y caprichos para tenerte feliz.
82. El pasado proyecta su futuro. Pero quien acude a Dios arrepentido, El convierte el pasado borrascoso en futuro glorioso.
83. Si olfateas el peligro, sal corriendo. La mejor forma de vencer el peligro es no acercarse a él.
84. Nunca des confianza al enemigo.
85. El afán, la precipitación, el acelere, son armas con que ataca satanás para poner inquietud a los corazones y robar la paz y la felicidad interior.
86. Detectar los enemigos y el peligro, no es falta de caridad. Toda persona o cosa que te robe la paz viene de Satanás y debes cuidarte de ella.
87. Disfruta, aprecia, valora, detente a contemplar esos pequeños momentos entrañables de gozo y paz que Yo envío a lo largo del día.
88. Yo envío el gozo en las cosas sencillas de la vida para que tu corazón esté contento y puedas escuchar la Voz de Dios.
89. Procura no escuchar el eco asustador de los cañones de Mí enemigo satanás: noticias negativas, hechos de sangre y violencia, historias de miedo y misterio, amenazas de guerra y destrucción. De todo esto se vale satanás para robar la paz. Yo no voy a destruir el mundo sino a reconstruirlo.

90. Corta de raíz con esa curiosidad morbosa que te lleva a querer enterarte de todo lo malo, porque así no solucionas nada y en cambio te roba la paz.

91. Me dices, hijo Mío, que no puedes ocultar la realidad que te rodea. La realidad que te rodea es la que habita en tu propio corazón. La realidad de paz o angustia la lleva cada uno dentro de sí.

92. Trata de ayudar a los demás en todo lo que esté a tu alcance; pero rodea tu corazón de una coraza de oración para que los problemas de los demás no te roben la paz.

Tienes que adquirir la misma sensibilidad por el dolor que tiene un médico: no se angustia por la enfermedad sino que trata de aplicar la cura.

93. El remedio más eficaz para curar la miseria de los hombres es la oración.

94. Hijo, lo que te preocupa cuéntamelo a Mí, que Yo actuaré.

95. No cambies el escucharme por el tratar de actuar tú, porque esa es la tentación de satanás.

96. A más problemas de los demás, más oración. Satanás te distrae con los problemas de los hombres, para que escuches la voz humana y no la Voz de Dios.

97. Satanás no es un ser fuerte con cola y cachos, sino un ser desgraciado y triste, lleno de angustias y de temor.

98. La causa del temor y la tristeza es satanás. Yo soy la causa de la fortaleza y valentía.

99. Satanás siembra la duda; Dios imprime la seguridad y la confianza.

100. Cuando el espíritu de Dios se aleja de un alma, le sobreviene el mal espíritu que le turba y acongoja.